

Mediaciones Sociales

ISSN-e: 1989-0494

<http://dx.doi.org/10.5209/meso.72663>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

La era de la desintermediación política

Con el advenimiento de la revolución digital, el Big Data y las redes sociales virtuales, se han alterado los sistemas tradicionales de antaño que movilizaban la opinión pública. De los grandes mítines en las plazas, pasando por los discursos históricos retransmitidos en diversos medios de masas, hemos llegado a un nuevo escenario en donde la comunicación política se alimenta de actores que provienen de muchos campos: gobernantes, militantes de base, opositores, periodistas, grupos de interés, ciudadanos... En la Era de la Web 2.0, asistimos a un momento histórico en el que los discursos ya no provienen exclusivamente de los políticos, sino de muchos mediadores que a veces se esconden detrás de la tecnología tornando opaca la transparencia que venían a aportar las TIC en los procesos democráticos.

En *Digital Political Participation, Social Networks and Big Data. Desintermediation in the Era of web 2.0* (Palgrave Macmillan, 2019), los autores, José Manuel Robles-Morales y Ana María Córdoba-Hernández, analizan las ventajas que ha traído la desintermediación en la comunicación política cuando empodera a los ciudadanos, pero también reconocen la llegada de discursos irracionales y poco inclusivos en la esfera pública como consecuencia de determinados usos políticos de Internet.

José Manuel Robles-Morales es Profesor Titular en el Departamento de Sociología III de la Universidad Complutense de Madrid (UCM, España). Actualmente codirige el Grupo de Investigación UCM “Data Science and Soft Computing for Social Analytics and Decision Aid”. Entre sus áreas de investigación destacan la virtualización de la comunicación política, los procesos de desigualdad ligados a la brecha digital, movimientos sociales y ciudadanía digital.

Ana María Córdoba-Hernández es investigadora y Decana de la Facultad de Comunicación en la Universidad de La Sabana, Colombia. Sus áreas de investigación se centran en los media, concretamente en el contexto de la comunicación internacional y la participación política digital, la transformación de la sociedad red y el análisis de los fenómenos sociopolíticos a través de las redes sociales.

¿De qué trata el libro?

Tal y como afirman los autores en la introducción, el objetivo del libro es analizar las consecuencias de los procesos de desintermediación a través de los medios sociales digitales en la opinión pública. Se pone el foco de atención en los cambios que se están produciendo tanto en las acciones como en los comportamientos de los agentes que participan en la conformación de la opinión pública en la esfera digital. Concretamente, los autores estudian cómo las dinámicas de desintermediación están afectando a la estructura de la opinión pública en el contexto de la comunicación política digital.

El libro está estructurado en dos partes: la primera, dedicada al desarrollo del marco de referencia sobre la desintermediación política. La segunda, destinada a la desintermediación en las redes sociales digitales.

En la primera parte, titulada *Framework: Towards a Disintermediated Politics?*, se presentan los antecedentes del fenómeno P2P (peer-to-peer) que conllevó la alteración del sistema tradicional económico; por ejemplo, con la desintermediación de los procesos de adquisición de productos culturales o de la contratación de alojamiento turístico. En este contexto, también se produjo una transformación radical en la producción de contenidos políticos en la red. Diversos autores apuntan a las consecuencias de esta transformación en los procesos de conformación de la opinión pública en los que se observa una mayor horizontalidad del poder entre el Estado y la sociedad, y en el seno de las organizaciones (Cavallo, 2005; Ortiz, 2003; Castells et al., 2007). Este enfoque de la horizontalidad es opuesto a la teoría hobbesiana del poder absoluto del estado dominando la sociedad; idea que comparten autores como Van Dijk (2012), quien considera que las redes digitales no son siempre más democráticas, abiertas, libres y accesibles o, menos coherentes en términos sociales, que otros modos de organización y comunicación.

Ante las diferentes aproximaciones a los conceptos de comunicación política y opinión pública mediadas por las TIC, los autores de este libro se plantean hasta qué punto el nuevo escenario digital ha transformado estas dinámicas, qué actores se ven afectados y cuáles son sus posibles reacciones en la red.

Este planteamiento se comienza a desarrollar en el capítulo 1, *The Mediated Public Opinions: When Everything Happens Through Others*, en el que se ofrece el contexto histórico del estudio de la opinión pública y la comunicación política en la Sociedad Red. Para abordar el concepto de la esfera pública, se presenta una revisión de la obra de Habermas, *Strukturwandel der Öffentlichkeit* (1962). Esta publicación de referencia explica el proceso de transformación de la esfera pública burguesa en una masa acrítica y legitimadora en donde la prensa tuvo un papel

fundamental. Habermas apunta al regreso de elementos propios de la *representative publicity* (sistema que operó en los estados feudales de la Europa) al comportamiento de los partidos políticos modernos a través de los mass media. Robles-Morales y Córdoba-Hernández (2019) ponen de relieve que con la aparición de Internet y los medios sociales, estas estructuras de poder (partidos y medios de comunicación) se han visto afectadas por la desintermediación modificando los mecanismos de producción de contenidos.

Los efectos de la desintermediación se plantean en el capítulo 2, *The Culture of Politics on the Network*, en el que se exponen diferentes teorías que explican las consecuencias de este fenómeno en la formación de la opción pública. Los autores parten de la asunción de que la soberanía, la separación de poderes y la representación política, son los tres pilares que sustentan la democracia. Pero es el último de estos elementos el que está sujeto a un proceso de transformación de gran alcance como resultado de la revolución tecnológica. Según la tesis de la desintermediación que proponen, esta transformación no solo afecta a los mediadores de la esfera pública que debaten los asuntos políticos (partidos y medios de comunicación), sino que también incide en los propios mensajes que se publican, el contexto en el que aparecen e incluso la forma en la que se organizan. El resultado de este proceso de cambio social es la conformación de una sociedad con recursos y capacidad de organización crítica a través de las redes sociales.

Si idealizamos las posibilidades de estas tecnologías para la desintermediación de los agentes, de los espacios de comunicación y de los mensajes, podríamos entender que ayudarían a la creación de espacios más abiertos, más inclusivos y más críticos en la esfera pública. Sin embargo, en el capítulo 3, *The Political Potential of Social Networks*, los autores señalan las diferencias sustanciales entre el potencial de este proceso y la realidad en la práctica. Merece la pena recoger algunos de los fenómenos que se alejan del escenario ideal, por ejemplo, las estrategias de “tradicionalización”. Algunos partidos implementan estas estrategias a través de Internet para ofrecer una imagen de horizontalidad y apertura en el debate digital sin que conlleve una implicación y compromiso profundo con los nuevos retos políticos. Otro fenómeno sería el de la “promiscuidad política” (Subirat, 2015) que lleva a los ciudadanos a formar parte de diversos proyectos políticos, cambiando de una causa a otra sin necesidad de compromiso alguno. En cuanto a la rapidez que implica la participación en el espacio digital, hay que tener en cuenta que los mensajes que publicamos y compartimos en las redes, no reflejan realmente nuestras preocupaciones o demandas, sino momentos de inspiración fugaz que experimentamos.

En el capítulo 5, titulado *The Dreams of Technological Reason Generate Monsters*, se plantean los conceptos y procesos centrales que se utilizan para explicar el fenómeno de la polarización política. En primer lugar, se define la “homofilia” (*homophily*) como la tendencia de las personas a asociarse o establecer lazos de amistad con quienes comparten rasgos identitarios similares (edad, raza, género) o de estatus social. Un tipo específico de homofilia sería la “homogeneidad” (*homogeneity*), que se basa en los valores comunes y, en el caso de los medios digitales como Twitter, es donde esta alcanza más la dimensión política. Por ejemplo, en las campañas electorales, se diparan los niveles de homogeneidad impidiendo a los internautas alcanzar ningún punto de vista contrario al de sus preferencias políticas. Esta dinámica conllevaría a la polarización del debate político, puesto que los ciudadanos tenderán a utilizar estas redes para reforzar sus coninciones previas. Según los autores del libro, el contexto actual estaría marcado por la “polarización afectiva”, porque los agentes implicados toman parte en el debate político mostrando sus emociones polarizadas, tanto positivas como negativas.

En el caso de que las emociones expresadas en la red sean negativas, la polarización puede derivar en la existencia de *incivility*, entendida como el uso del lenguaje ofensivo o irrespetuoso en las redes. Esta tendencia no es nueva, pero Internet podría estar potenciándola; un fenómeno que se conoce con el término *Nequittte*, acuñado a finales del siglo XX, para definir el comportamiento al que se esperaba que los usuarios se ajustaran en una conversación. En cualquier caso, supone una amenaza para la democracia cuando los mensajes en las redes buscan descalificar a personas o grupos de la esfera pública y socavar las reglas del debate político. Para cerrar con este capítulo y, con la primera parte del libro, se aborda el concepto de *Flaming*, un tipo de comportamiento que se encuentra usualmente en el debate político en las redes. Se caracteriza por el tono intimidatorio que va más allá de las expresiones y comportamientos incívicos, con el objeto de interrumpir el intercambio de opiniones y reflexiones.

Una vez presentados los conceptos que engloba la polarización política en la red, llegamos a la Parte II del libro titulada *Desintermediation in Social Networks*, donde se analizan casos prácticos desde un enfoque empírico. En concreto, se indaga sobre si la presencia de la polarización afectiva es mayor en los actores más comprometidos o en los más moderados. Además, se estudia la relación existente entre el tema debatido en las redes y la posición afectiva de los actores políticos implicados. Los resultados que aportan estos análisis se consideran fundamentales para la calidad democrática de los debates en red que se produce sobre la candidatura de Unidos Podemos en las elecciones generales españolas en 2015, o los que tuvieron lugar en las elecciones presidenciales norteamericanas de 2016. Con ello, también se facilita la comprensión de los usos sociales de los medios digitales en este tipo de procesos políticos.

En *The Desintermediation of the Agents: The Case of #UnidosPodemos* (capítulo 6), se plantea el concepto de “partido conecitvo” como aquel que asume la participación directa de todos los agentes implicados y distribuye el poder entre los mismos. Esta dinámica de horizontalización del poder que, en principio, atrajo a muchos ciudadanos, se ha demostrado posteriormente que no cumplió sus expectativas por el índice de respuesta casi nulo de los representantes del partido.

El siguiente estudio de caso, *The Desintermediation of the Message: The Case of #BlackLivesMater* (capítulo 7), incluye la genesis de un movimiento en red con una amplia acción conectiva. La evolución de este movimiento implica a muchas personas que se identifican con un problema común –en este caso, el racismo- y el uso de variadas

tecnologías para difundir mensajes inclusivos en diferentes plataformas y formatos. Pese a que el activismo digital que implica este fenómeno es crucial para las democracias, no cabe duda de que el contexto de desintermediación de los mensajes se basa en lazos de compromisos débiles. La llamada democracia del “slacktivism” (activismo a través de redes sociales y con acciones mínimas) se considera de carácter pobre, porque la desintermediación de mensajes filtra los valores colectivos a través del tamiz de los gustos individuales.

En el caso de estudio *The Desintermediation of the Space: The Case of #BringBackOurGirls* (capítulo 8), no se adopta un enfoque de contraposición de visiones optimistas y pesimistas. En esta ocasión, se trata de mostrar las posibilidades de visibilización de este tipo de acciones colectivas, aunque su efectividad para el cambio en la acción política no se haya conseguido. Para que la movilización se oriente a la consecución de objetivos, es necesario que la actividad virtual vaya acompañada de estrategias de participación convencionales. Sin embargo, ello no impide que el llamado *slacktivism* no contribuya a una mayor concienciación colectiva y un aumento de la visibilidad de los problemas sociales.

A parte de la falta de efectividad o la mayor visibilidad que la desintermediación pueda estar generando, podemos encontrarnos con casos de impacto negativo, como sería el uso de Twitter en las elecciones norteamericanas de 2016 y la llegada al poder de Donald Trump. Este es el fenómeno que se estudia en el capítulo 9, *How Does Politics Work? The Big Data View*. Los autores analizan si el escenario digital de discurso populista y de partidismo negativo, se tradujo en comportamientos polarizados hacia la *incivility* y el *flaming*. Además, se presenta el caso de #Unidos Podemos en las elecciones generales españolas de junio de 2016, en las que la estrategia comunicativa del partido fue clave para alcanzar sus objetivos.

Finalmente, en el epígrafe de *Conclusiones* se muestra que, el escenario de complejidad que observamos implica contradicciones propias del sistema actual: por un lado, las nuevas tecnologías comunicativas han otorgado a los ciudadanos una mayor capacidad de respuesta ante los eventos socio-políticos de interés para la opinión pública. Además, la desintermediación ha dado voz a ciudadanos que, de otra forma, nunca hubieran tenido oportunidad de manifestarse, desplazando a los agentes tradicionales como los medios de comunicación de masas o los actores políticos. Por otro lado, este movimiento de fuerzas mediadoras nos deja un nuevo choque entre los que no quieren perder la ventaja que les ofrecen los medios de masas -y, para ello, se apoyan en las redes sociales-, y los ciudadanos, a los que solo les quedan estos medios para difundir o acceder a puntos de vista alternativos. Queda todavía por ver, si estos nuevos agentes no profesionales pueden hacer del nuevo sistema de comunicación un espacio más abierto e inclusivo.

Esta obra aporta numerosas referencias empíricas, una completa parte conceptual y teórica, y el análisis de casos prácticos que han tenido un fuerte impacto en la configuración política del mundo actual que vivimos. Pese a todo el contenido que engloba, la lectura se hace rápida y amena, y se considera esencial para entender el fenómeno de la desintermediación al que han contribuido las redes sociales. Entre los lectores de este libro, no cabe duda que deben encontrarse investigadores y estudiantes de diversas disciplinas, como la comunicación, las ciencias políticas y la sociología. También es muy recomendable para todas las personas interesadas en el análisis de las redes sociales y los fenómenos políticos que acontecen, así como para los profesionales de la comunicación.

Referencias bibliográficas

- Castells, M., Fernandez-Ardèvol, M., Qiu, J. L., & Sey, A. (2007). *Mobile communication and society: A global perspective*. London, Cambridge: The Mit Press.
- Cavallo, M. (2005). *La comunicazione pubblica tra globalizzazione e nuovi media*. Milano: Franco Angeli.
- Ortiz, R. (2003). Revisitando la noción de imperialismo cultural. En J. M. Pereira y M. Villadiego (Eds.) *Comunicación, cultura y globalización* (pp. 46-62). Bogotá, Colombia: Centro Editorial Javeriano.
- Robles-Morales, J. M., & Córdoba-Hernández, A. M. (2019). Digital Political participation, Social Networks and Big Data: Disintermediation in the Era of Web 2.0. Cham: Palgrave Macmillan
- Subirats, J. (2015). Todo se mueve. Acción colectiva, acción conectiva. *RES. Revista Española de Sociología*, (24), 123-131.
- Van Dijk, J. (2006) (2ª Ed.). *The network society. Social aspects of new media*. London, etc.: SAGE.

Belén Casas-Mas
bcasas@ucm.es